



ARTÍCULO DE REVISIÓN

El empacho: revisión de una enfermedad popular infantil chilena (1674-2014)



Roberto Campos Navarro

Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., México

Recibido el 10 de abril de 2015; aceptado el 22 de junio de 2015

Disponible en Internet el 9 de octubre de 2015

PALABRAS CLAVE

Empacho;
Enfermedad dependiente de la cultura;
Medicina popular

KEYWORDS

Empacho;
Cultural-dependent illness;
Popular medicine

Resumen El empacho, el mal de ojo, los aires, el susto o espanto, son las principales y más reconocidas enfermedades populares latinoamericanas. Sobre el empacho la información médica, histórica y etnográfica es extensa y profunda, pues existen documentos que la registran desde el siglo *xvi* hasta tiempos recientes (2014), y para el caso chileno lo encontramos desde 1674. Para esta revisión fueron consultadas 109 fuentes documentales procedentes de las principales bibliotecas del país e incluso foráneas. Se encontró que la enfermedad es conocida en todo el territorio. Se trata de un trastorno de vías digestivas ocasionado por excesos alimentarios y la ingesta de productos poco o nada digeribles que provocan alteraciones del tránsito gastrointestinal. Los datos clínicos sobresalientes son gastralgia, diarrea o estreñimiento, vómitos, fiebre y otros malestares. La enfermedad es tratada a nivel doméstico, y en caso necesario se emplean especialistas populares, con excepcional visita al médico académico. Los tratamientos son múltiples, complejos y combinados; abarcan desde productos herbolarios hasta elementos rituales, sin faltar la denominada «quebradura del empacho». Esta somera revisión del empacho en Chile permitirá al médico pediatra adentrarse al mundo de los saberes y prácticas populares con la finalidad de mejorar su atención a los pacientes infantes y sus acompañantes familiares, pero también inducir al estudio serio y sistemático sobre esta entidad nosológica que seguirá existiendo a través del tiempo.

© 2015 Sociedad Chilena de Pediatría. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Empacho: An historical review of popular Chilean childhood disease (1674-2014)

Abstract «Empacho» (abdominal pain and bloating), «mal de ojo» (evil eye), «los aires» (illnesses said to be caught by catching draughts), «el susto» or «espanto» (fright or panic), are the principal and most well-known popular Latin American illnesses. As regards empacho, the medical, historical and ethnographic information is extensive and detailed, since there

Correo electrónico: rcampos@unam.mx

<http://dx.doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.06.024>

0370-4106/© 2015 Sociedad Chilena de Pediatría. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

documents recording it from the 16th century until recent times (2014), and in the case of Chile since 1674. For this review, 109 source documents from libraries in Chile, including some foreign ones, were consulted. It was found that the illness is known all over the country. It is a digestive system disorder caused by over-eating and the ingestion of products difficult to digest or indigestible, which cause problems in gastrointestinal transit. The most significant clinical data are gastralgia, diarrhoea or constipation, vomiting, fever, and other discomforts. The illness is treated at home, and if necessary, popular specialists are employed, with a visit to a qualified doctor being exceptional. There are many complex and combined treatments, which go from herbal products to ritual elements, not forgetting the so-called «quebradura del empacho». This review summary of empacho in Chile should enable the paediatrician to enter the world of popular knowledge and practices with the aim of improving the care of child patients and their families. It should also lead to the serious and systematic study of this nosological condition that will continue to exist in the future.

© 2015 Sociedad Chilena de Pediatría. Published by Elsevier España, S.L.U. This is an open access article under the CC BY-NC-ND license (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Introducción

El estudio del proceso salud/enfermedad/atención desde una perspectiva antropológica se ha incrementado en América Latina. Merecen atención no solo las enfermedades que poseen relevancia biomédica, sino también aquellas que destacan con un enfoque epidemiológico sociocultural¹⁻⁴. El empacho es una enfermedad digestiva ampliamente reconocida por los sectores populares en toda América Latina e incluso entre los residentes de origen hispano en EE. UU. y Canadá⁵⁻⁷. Se trata de una añeja herencia sociocultural que ha durado un siglo tras otro, hasta la actualidad.

El propósito del presente trabajo es mostrar la persistencia histórica del empacho en la sociedad chilena desde la época colonial hasta el presente. Señalar su conceptualización, su frecuencia y su distribución en la población, la causalidad atribuida, los datos clínicos sobresalientes, los tratamientos más comunes, las medidas preventivas adoptadas, así como la relación que se ha establecido entre el saber popular y la biomedicina. Y en este último sentido, la relevancia del conocimiento del empacho para los pediatras que ejercen en las zonas rurales y urbanas de Chile.

Material y método

Desde 2005 se inició una búsqueda documental en los siguientes archivos y bibliotecas chilenas: Biblioteca Nacional, Universidad de Chile, Museo Nacional de Historia Natural (Santiago de Chile), Universidad de Magallanes e Instituto de la Patagonia (Punta Arenas), Universidad Austral (Valdivia), Archivo-biblioteca de Castro (Chiloé), Universidad Católica (Temuco), Universidad de Tarapacá (Arica) y Universidad de Antofagasta. Varios colegas proporcionaron escritos, lecturas, textos y testimonios personales. Algunos pocos textos proceden de bibliotecas mexicanas y españolas. Otros tantos fueron obtenidos a partir de los buscadores habituales de Internet (SciELO y Lilacs). La palabra clave fue «empacho». Como tal no se encuentra en el *Medical Subject Headings* (MeSH) de la *US National Library of Medicine*, que

solo reconoce «dyspepsia» e «indigestion», que no necesariamente corresponden al concepto popular de empacho

En total reunimos 109 textos referidos al empacho, con extensiones variables. El texto más antiguo es de 1674, y los más recientes corresponden a 2014. En diccionarios se encontraron 13 referencias; en obras históricas, 6; en literatura médica académica, 11; en textos de medicinas alternativas y complementarias, 7; en descripciones folklóricas y antropológicas, 37; en textos de botánica y etnobotánica, 33, y un par de pasajes en la categoría poética.

Resultados

Historia

Desde una perspectiva histórica el empacho se encuentra presente en textos coloniales⁸. Diego de Rosales, en su *Historia General del Reino de Chile* (1674), da cuenta de la existencia del empacho al nombrar algunas plantas medicinales que se usan para combatirlo⁹. La botica jesuítica en Santiago guardaba entre sus pócimas el *album graecum* («azúcar de perro», excremento de perro), azogue y azarcón (un derivado del plomo)¹⁰, que fue muy criticado por L. Tournier en 1911 por sus conocidos efectos adversos¹¹. Estos elementos —junto con las hierbas medicinales— fueron muy empleados durante todo el siglo XIX y el XX¹²⁻¹⁴.

Definición

Se trata de una «indigestión intestinal, generalmente con diarrea, [que se aplica más] a lactantes o niños de corta edad»¹⁵, y es una «enfermedad que se produce principalmente en los niños por comer alimentos mal cocidos o fríos»¹⁶. En general, empacharse tiene el mismo significado que empanzarse, indigestarse, ahitarse o tener embarazo gástrico¹⁷. Varios autores ofrecen la traducción de estos términos al idioma mapuche desde el siglo XVIII hasta ahora¹⁸⁻²⁰.

Epidemiología

El empacho puede presentarse en hombres y mujeres, en cualquier época del año, en ambientes rurales y urbanos, en personas indígenas y no indígenas, en cualquier edad (pero más frecuente en niños/as lactantes y preescolares), y existe la percepción generalizada de que su frecuencia es alta y que hay una elevada mortalidad²¹. Un estudio médico-antropológico realizado en La Pincoya (norte de Santiago) en la década de los ochenta del siglo pasado encontró que el 82% de la población entrevistada había sufrido de algún caso de empacho en la familia²².

Causalidad

Los alimentos fríos o insuficientemente cocidos son causantes de empacho, e igual los excesos alimentarios. Serán los extranjeros Guillermo Blest, Johan Bauer y Claudio Gay quienes realizarán descripciones de las costumbres culinarias chilenas observando los excesos en la mesa²³⁻²⁵. También son causales la ingestión de elementos no digeribles como es la tierra, los chicles, el papel, la leche en polvo no bien disuelta, semillas y hollejos de frutas, de porotos, hebras de hilo, algodón, etcétera. Además, en algunos sectores se piensa que se puede presentar el empacho cuando las mamaderas están mal preparadas y un niño toma la leche de una madre que ya está embarazada.

Patogenia

Cabe mencionar que si bien la causalidad del empacho es diversa, el mecanismo mediante el cual se producen los signos y síntomas digestivos de la enfermedad se deben al estancamiento y a la detención parcial del movimiento intestinal originado por aquello que se adhiere a la pared gastrointestinal. Es por ello que las curadoras contemporáneas expresan que si no se les hace «despegar» aquello que tienen adherido en la pared intestinal, el niño puede fallecer, y de allí la urgencia de que tras el diagnóstico se establezca con rapidez el tratamiento.

Cuadro clínico

El diagnóstico se suele construir a partir del antecedente de una excesiva comilona, la ingestión de sustancias no digeribles y la presencia de los siguientes signos y síntomas: náuseas, vómito y diarrea, fiebre, inapetencia, decaimiento, estitiquéz, ojos hundidos («asentados», «ahuecados»), lengua saburral, malestar abdominal («dolor de guatita»), vientre abultado, abundantes gases y, en ocasiones, estreñimiento («empacho seco»), a diferencia del «empacho aguachento», que se acompaña de diarrea^{26,27}.

Tratamiento

Las directrices de la terapéutica son 6: dieta, uso de purgantes, uso de emplastos, empleo de hierbas medicinales, aplicación de maniobras corporales y acompañamiento con rezos. Por lo general, estas terapias se combinan

configurando una rica y diversa amalgama de recursos materiales y simbólicos que son fusionados por el/la curador/a.

1. En cuanto a la dieta, se recomienda el ayuno, es decir, la suspensión de toda alimentación, y luego del tratamiento, abundantes líquidos, una dieta blanda y el empleo de «agüita» de arroz, de avena, o bien maicena.
2. El mejor ejemplo del uso de purgantes sería la combinación del zumo de papa (*Solanum tuberosum* L.) rayada con jugo de limón (*Citrus limon* L.) y aceite.
3. La aplicación de lodo, o un huevo frito con sebo, o cebollín verde (*Allium fistulosum*) con manteca blanca, entre otros remedios caseros, serán utilizados como un emplasto en la superficie abdominal.
4. Preparadas en infusión, las plantas medicinales (alrededor de 75 especies), las que más se emplean son paico (*Chenopodium ambrosioides* L.), culén (*Psoralea glandulosa* L.), menta (*Mentha piperita* L.) y linaza (*Linum usitatissimum*). Otros son bailahuen (*Haplopappus* spp.), manzanilla (*Matricaria chamomilla* L.), toronjil (*Marrubium vulgare* L.), etcétera²⁸⁻³².
5. Con relación a las maniobras, estas se refieren a la sobada y «quebrada» del empacho. Se tiene registro de la existencia de «meicas», «curiosas» y «quebradoras» en todo el territorio chileno. El poeta Raúl Rivera, en su obra *Remedios caseros*, señala: «y para los empachos/de niños de pecho/búsqese una curiosa/que mejora al enfermo/tirándole del último/huesito de la cola/con el mayor misterio»³³. Se trata de una manipulación que hacen curanderos especialistas (a veces las mismas madres de familia) pellizcando la piel de la región dorsolumbar hasta lograr un chasquido^{34,35}.
6. Finalmente, el acompañamiento con oraciones, ensalmos y conjuros. Así, después de las manipulaciones físicas se le santigua al enfermo, «rezando tres Credos, un Avemaría y un Salve, haciéndole cruces con una ramita de ruda e invocando la virgen de Montserrat»³⁶.

Además de las anteriores indicaciones, a través de los siglos se puede observar el empleo de terapias alternativas, como son la excretoterapia (excremento de cerdo, perro o caballo)³⁷, la hidroterapia³⁸, el naturismo^{39,40} y la homeopatía⁴¹⁻⁴³.

Prevención

De la causalidad devienen las actividades preventivas: consumir alimentos bien cocidos y bien preparados, lavar bien las mamaderas, evitar los alimentos indigestos, no comer frutas en proceso de maduración, preferir la leche materna por encima de la artificial. Sin olvidar que en los lactantes hay que conformar un «buen estómago», como lo indicaba en su cartas Adriana Montt en 1822: «Para que los niños tengan buen estómago, se les da azúcar blanca de perro, leche de perra o bien se crían con cabras»⁴⁴. E igual Orestes Plath menciona el ofrecimiento de un dedal de leche de perra en ayunas⁴⁵.

Interrelación medicina tradicional/medicina académica

En la actualidad, el distanciamiento entre la medicina académica y la medicina doméstica y popular sigue siendo patente. Una encuesta realizada en 1986 con 1.574 agentes de la medicina oficial (médicos, enfermeras y otro personal de salud) arrojó que las enfermedades más conocidas por estos correspondían al empacho, seguido del mal de ojo y los aires. El mayor conocimiento se asociaba con las vivencias rurales, y que el desconocimiento de la medicina popular era mayor en el norte del país, a diferencia de los residentes en el centro y en el sur de Chile. Los autores concluyen que existe información insuficiente sobre la medicina tradicional chilena y que hay juicios restrictivos en el 10% de los trabajadores encuestados⁴⁶.

Comentarios

Con la información recolectada se puede observar con claridad que la literatura más abundante sobre el empacho en Chile se concentra en los textos de carácter etnográfico, y en segundo lugar quedarían los textos médicos. En la diversidad de fuentes participan cronistas e historiadores, botánicos y etnobotánicos, médicos alópatas, homeópatas y naturistas, antropólogos y folclorólogos, sacerdotes, agrónomos, farmacéutas, literatos y curadores de pueblos originarios.

La enfermedad se reconoce —sin excepciones— en todo el territorio chileno, desde la Patagonia hasta la región norteña de Arica y Parinacota e Isla de Pascua⁴⁷. Lo mismo incluye pueblos indígenas que informantes criollos/mestizos. Áreas rurales, urbanas y suburbanas. En especial, clases medias y populares. Afecta a todas las edades, pero en particular preocupa su mayor frecuencia y gravedad en la población infantil, sobre todo tratándose de niños lactantes.

En función de que esta recopilación documental comprende desde el siglo XVII hasta el año 2014 —sin interrupción alguna—, se demuestra la continuidad histórica de la enfermedad hasta el presente y su indudable prolongación en tiempos futuros. Con esta secuencia se detecta un patrón de transmisión cultural de género y generacional, pues son las mujeres quienes brindan una sólida y dinámica continuidad a los saberes y prácticas referidas a las enfermedades populares. Estos conocimientos populares tienen orígenes indígenas americanos y europeos mediterráneos, indisolublemente fusionados.

Aquí cabe referir la experiencia excepcional del Dr. Benito García-Fernández, quien se educó en Madrid como médico alópata y que después se convierte a la doctrina y la práctica homeopática. Este galeno viaja a Cuba y termina por establecerse en Santiago de Chile, donde forma su familia con una mujer chilena e introduce la homeopatía en el país. Al encontrarse con enfermos empachados señala: «La enfermedad que en Chile se conoce con el nombre de empacho es una clase de padecimiento que siempre me ha llamado la atención. Y lo que más hería mi curiosidad era ver que la generalidad de los médicos, por no decir todos, no creían en el tal empacho, cuando esto era una cosa evidente para el pueblo». Más adelante describe y comenta sobre la «quebradura» del empacho: «El modo que tienen

aquí de quebrar el empacho, [es] poniendo a los enfermos boca abajo, y tirarles del cutis del espinazo hasta levantarlos en peso, no sé que produzca buenos resultados, aunque me inclino a creer que algo habrá de verdad, porque si nunca se curasen con estas maniobras, al fin y al cabo, llegaría a abandonarse»⁴⁸.

Esta descripción de «quebradura» del empacho data de octubre de 1856 y es, hasta este momento, la más antigua información que se dispone en América Latina, siendo que esta maniobra también es utilizada en México, Guatemala, Cuba, Uruguay, Paraguay y la Argentina⁴⁹.

En el caso de la herbolaria, el paico (pichen, pichan, pichi o piche) es la planta medicinal más empleada en Chile, como sucede en Argentina⁵⁰. Con menor presencia están los rituales religiosos, los emplastos, el uso de leñas, el empleo de productos excrementicios, los medicamentos de patente y los remedios homeopáticos.

El amplio reconocimiento a la eficacia percibida de los recursos utilizados genera una elevada persistencia de los saberes y prácticas médicas populares sobre la enfermedad.

Finalmente, las aproximaciones de los médicos académicos al tema del empacho resultan escasas y superficiales. Por lo general, se intenta la desaparición gradual del conocimiento popular, considerándolo propio de pueblos «atrasados» que se oponen a la «modernidad», e ignorando las realidades que viven cotidianamente los grupos sociales subalternos y sus ancestrales estrategias de sobrevivencia.

Los médicos chilenos —sobre todo los pediatras— han de poseer competencias interculturales suficientes para entender, comprender e incluso investigar las enfermedades populares, y así lograr una adecuada transacción (o alianza terapéutica) en la relación médico-paciente, que no ofenda ni disminuya el conocimiento de sus pacientes de sectores medios y populares. En este sentido, la enseñanza obligatoria de la antropología médica y la interculturalidad en salud en escuelas y facultades de medicina pueden constituirse en beneficiosos instrumentos de auxilio en la preparación profesional de los médicos generales y de la especialidad pediátrica.

Conflicto de intereses

Este trabajo cumple con los requisitos sobre consentimiento/asentimiento informado, comité de ética, financiación, estudios animales y sobre la ausencia de conflicto de intereses según corresponda.

Agradecimientos

A Juan Bautista Mansilla (cronista de la isla de Llingua en Chiloé), María Angelina Fariñas (de Puerto Natales), Jaime Ibacache (en Temuco y luego Chiloé), Fabiola Jaramillo (en Puerto Montt), Eduardo Medina, Nicolás Morales, Margarita Sáez, Eduardo Sarué y Mónica Weisner (estos últimos en Santiago de Chile).

Referencias

1. Menéndez E. Epidemiología sociocultural: propuestas y posibilidades. *Región y Sociedad*. 2008;20:5–50.

2. Haro A, editor. *Epidemiología sociocultural. Un diálogo en torno a su sentido, métodos y alcances*. Buenos Aires: Lugar Editorial; 2011.
3. Hersch P. Entidades nosológicas y epidemiología sociocultural: algunas pautas para una agenda de investigación. *Dimensión Antropológica*. 2013;57:119-37.
4. Campos-Navarro R. *Nosotros los curanderos. Experiencias de una curandera tradicional en el México de hoy*. México: Editorial Nueva Imagen; 1997.
5. Weller S, Pachter L, Trotter R, et al. Empacho in four Latino groups: Study of intra- and inter-cultural variation in beliefs. *Medical Anthropology*. 1993;15:109-36.
6. Mulet A, Pullés M, Gámez-Escalona M, et al. Percepción popular y profesional del significado del vocablo empacho. *ACIMED*. 2008;17 [consultado 15 Feb 2015]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352008000600006
7. Campos-Navarro R. El empacho en la medicina mexicana. En: *Antología (siglos XVI-XX)*. México: Instituto Nacional Indigenista; 2000. p. 10-1.
8. Vicuña-Mackenna B. Médicos de antaño en el Reino de Chile. Buenos Aires: Editorial Francisco de Aguirre; 1974 [1877], 7-9, 12.
9. Rosales D. *Historia General del Reino de Chile, Flandes Indiano*. Santiago: Editorial Andrés Bello; 1989 [1674]. p. 217-29.
10. Laval E. *Botica de los Jesuitas de Santiago*. Santiago: Asociación Chilena de Asistencia Social; 1953. p. 58-9.
11. Tournier L. *Las drogas antiguas en la medicina popular de Chile*. Santiago: Imprenta Cervantes; 1911. p. 261-3.
12. Fernández-Niño P. Cartilla de campo y otras curiosidades dirigidas a la enseñanza y buen éxito de un hijo. Chicureo: manuscrito; 1808-1817 [consultado 15 Feb 2015]. Disponible en: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3327.html>
13. Murillo A. Memoria sobre las plantas medicinales y el uso que de ellas se hace en el país. Santiago: Imprenta del Ferrocarril; 1861. p. 622.
14. Zin J. La salud por medio de las plantas medicinales especialmente de Chile. Santiago: Escuela tip. La Gratitude Nacional; 1918, 155, 156, 299, 379, 380.
15. Morales F, editor. *Diccionario ejemplificado de chilenismos*. Santiago: Editorial Universitaria/Academia Superior de Ciencias Pedagógicas de Valparaíso; 1984 [1811].
16. Catrileo M. *Diccionario lingüístico-etnográfico de la lengua mapuche*. Santiago: Editorial Andrés Bello; 2005. p. 180.
17. Echevarría A. *Voces usadas en Chile*. Santiago: Imprenta Elzeviriana; 1900. p. 169.
18. Febres A. *Arte de la lengua del Reyno de Chile*. Lima: C. de la Encarnación; 1765.
19. De Augusta Felix J. *Diccionario mapuche-español [Diccionario araucano-español]*. Santiago: Ediciones Séneca; 1992 [1916], 21, 135, 195.
20. Pacheco A. *Diccionario Mapuche-Castellano, Castellano-Mapuche*. Santiago: Ediciones Madrigal; 2000. p. 41.
21. Simmons O. Popular and modern medicine in Mestizo communities of Coastal Peru and Chile. *Journal of American Folklore*. 1955;68:57-72.
22. Donoso F, Sarué E, Ramírez-Salinas L, Fernández-Reta M. Estudio de la Medicina Botánica como recurso de salud en una población periurbana de Santiago. *Rev Pediatría*. 1984;27:121-9.
23. Blest G. Ensayo sobre las causas más comunes de las enfermedades que se padecen en Chile; con indicaciones de los mejores medios para evitar su destructora influencia. Talca: Imprenta Talca; 1904 [1828]. p. 379.
24. Bauer J. *Las yerbas del Padre Tadeo*. Santiago: Tacora; ca 1998, 35, 97.
25. Gay C. *Agricultura Chilena*. Santiago: Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria; 1973 [1862], 161, 171-172.
26. Grebe M, Rajs D, Segura J. *Enfermedades populares chilenas. Estudio antropológico de cuatro casos*. Cuadernos de la Realidad Nacional. 1971;9:207-38.
27. Citarella L, editor. *Medicina y culturas en La Araucanía*. Santiago: Editorial Sudamericana/Trafkin/Cooperación Italiana; 1995. p. 338-9.
28. Philippi RA. *Elementos de botánica para uso de los estudiantes de medicina y farmacia en Chile*. Santiago: Imprenta Nacional; 1869, 119-120, 357-359.
29. Montecino S, Conejeros A. *Mujeres mapuches. El saber tradicional en la curación de enfermedades comunes*. Santiago: Centro de Estudios de la Mujer; 1985, 43, 44, 68, 70, 72, 77.
30. Mellado V, Medina E, San Martín C. *Herbolaria médica de Chile. Diagnóstico de su estado actual y perspectivas futuras para la medicina oficial chilena*. Santiago: Ministerio de Salud; 1996, 58, 87, 88, 92, 96, 100, 101, 105, 112, 194, 195, 199.
31. Hoffman A, Farga C, Lastra J, Veghazi E. *Plantas medicinales de uso común en Chile*. Santiago: Fundación Claudio Gay; 1998, 27-28, 50-52, 86-88, 99-100, 117-119.
32. Villagrán C, Castro V. *Ciencia indígena de los Andes del norte de Chile*. Santiago: Editorial Universitaria; 2004, 167, 179, 181, 182, 194, 204, 205.
33. Rivera R. *Remedios caseros*. En: Calderón A, editor. *Antología de la poesía chilena contemporánea*. Santiago: Editorial Universitaria; 2005. p. 225-6.
34. Álvarez ML, Araneda MT, Figueroa E, Osorio S. *Tratamiento de enfermedades en una población rural: ¿Vigencia de elementos hispánicos?* *Soc Sci Med*. 1983;17:471-4.
35. Parker C. *Animitas, machis y santiguadoras. Creencias religiosas y cultura popular en el Bio Bio*. Santiago: Editorial Rehue/Universidad Academia de Humanismo Cristiano; 1992. p. 87-9.
36. Cuello E, Gómez V, Muñoz M. *Estudio antropológico de las diarreas infantiles en la comuna de Renca, Santiago de Chile*. *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana*. 1959;47:323-9.
37. Plath O. *Folklore médico chileno*. Santiago: Editorial Nascimento; 1981. p. 31.
38. Castro M. *Hidropatía para todos, o sea, el análisis de los cuatro agentes que emplea M. Vicente Priessnitz para curar todas las enfermedades por medio del agua fría*. Santiago: Imprenta de Julio Belin; 1852. p. 111-4.
39. Lezaeta M. *La medicina natural al alcance de todos*. México: Editorial Pax-México/Librería Carlos Césarman, s/f [ca.1970]; 348-349.
40. Valenzuela F. *Tratado práctico de medicina natural. Todos los recursos de orden natural que la experiencia ha demostrado como útiles en el tratamiento de los enfermos, puestos al servicio del médico y de los hogares (v. 202)*. Santiago: Editorial Cultura; 1942. p. 254-5.
41. Miller E. *Manual homeopático escrito expresamente para las familias y tomado especialmente en consideración el clima y las enfermedades en Chile*. Santiago: Imprenta Gutenberg; 1890. p. 99-103.
42. Anónimo. *Enciclopedia del hogar por la Tía Pepa*. Santiago: Imprenta Esmeralda; 1899, 281, 282, 291.
43. Central de Homeopatía Hahnemann. *Guía homeopática*. Santiago: Litografía Real; 1966 [1936], 299, 300.
44. Montt A. *Cuatro cartas interesantes, tres de ellas sobre medicina casera*. *Revista Chilena de Historia y Geografía*. 1922 [1822-1823];45:295-7.
45. Plath O. *Folklore médico chileno*. Santiago: Editorial Nascimento; 1981. p. 173.
46. Medina E, Prado MT, Vitriol V. *Estudio sobre conocimientos, contactos y actitudes de los agentes de la medicina oficial hacia la medicina tradicional o popular*. Santiago: Mimeo; 1986, 12, 14-24, 121, 124.
47. Fajreldin V. *La medicina herbolaria en Isla de Pascua. Acercamiento antropológico a la cultura médica contemporánea en*

- Rapanui [Memoria para optar al título profesional de antropología]. Santiago: 2002: 139.
48. García-Fernández B. Del empacho. *Revista Médica de Santiago*. 1856;l:111-8.
 49. Campos-Navarro R. De como curar el empacho (y otras yerbas). *Textos botánicos, antropológicos, testimoniales y poéticos sobre el empacho en la Argentina*. Buenos Aires: Ediciones Continente/Facultad de Medicina UNAM; 2011. p. 66.
 50. Campos-Navarro R, Scarpa G. The cultural-bound disease empacho in Argentina. A comprehensive botanico-historical and ethnopharmacological review. *Journal of Ethnopharmacology*. 2013;148:349-60.